

El Rancagüino, Rancagua, 24-I-1946 p. 4.

Versos a modo de coplas

664 574

Por Alberto Arraño, S.J.

Un decidido y seguro trabajador de las Letras ha sido, durante más de 40 años, el poeta Carlos René Correa: su actividad literaria la comenzó en las Academias del viejo Seminario de la calle Providencia; ocupó en ellas cargos directivos y fue siempre entusiasta animador de las mismas; en los concursos patrocinados por dichas instituciones los premios caían con frecuencia en las composiciones presentadas por el joven académico; allí nos leyó sus primeros versos matizados con el saborcito agri dulce de las cosas del campo. Sus tierras de Rauco, su pueblo —en los cerros costeros de Curicó— han sido presentadas y lodas por él en sus diversos aspectos y facetas. A tal punto ha sido fiel a la faena literaria que ahora se cuenta una veintena de libros debido a su pluma, los que contienen, primeramente, poemas y, en seguida, ensayos, crítica y prosa lírica.

Fundó el Grupo Fuego de la Poesía, entidad avalada por más de dos décadas de existencia y una de las más seguras en su especie. Labor efectiva y meritoria en ella ha sido el haber patrocinado la publicación, bajo su sello, de más de medio cente-

nar de volúmenes de varios de sus socios.

(Cuando comentamos su obra "Significación de las cosas" en 1941, hicimos hincapié en una metáfora que aún recordamos por el encanto que encierra; refiriéndonos al andar de un labriego de su localidad lo señala así: "Si paso era arrastrado como el humo de los rastrojos".)

Siempre la campiña y la vida aldeana le inspiraron sus mejores páginas. Sabor a lo que decimos tiene el libro que está a nuestra vista: "Versos a modo de coplas", donde se ingenia para darles un tono antañón a las cosas que nos cuenta, comenzando por su título; usa de preferencia el romance, estrofa que se presta con facilidad para la expresión del sentimiento íntimo. Sus versos los dedica a elementos vernáculos, de por allí: el aroma, a los cardos, al viento de la tarde, etc., y también a don Facundo, que se lo pasa todo el santo día alejado en su fragua, dale que dale tratando de rematar los encargos de los hueros castinos, ríachos y ennegredos: de este servir el pueblo habla así el autor:

"En su fragua don Fa-
cundo
fabricaba tanta estrella

y pitaba su cigarro
el buen viejo de la al-
dea.

Viejo herrero; yo te evoco
siempre encendiendo tu
leña

y para pobres y ricos
gira la luz de tu rueda".

Carlos René Correa sabe bucear con acierto en el interior del alma humana no son ajenas en sus versos las expresiones que ahondan en los sentimientos íntimos del hombre, dado que penetra en su corazón con la experiencia de un iniciado. Poeta de fondo cristiano, ve a Dios en la creación entera, y las cosas del universo no son sino manifestaciones directas de la existencia de la divinidad los al Altísimo en sus estrofas sin temor a nadie y sin miramientos de ninguna especie.

No rompe ni desdolla nada en su afán de cantar la vida en sus matices más variados; su lira va por los diversos caminos del mundo buscando lo mejor de la tierra para ponerlo en sus trovas; su poesía ni es complicada ni retorcida; cualquier cosa se podrá decir de su astro, menos que use ma-labarismos ni contorsiones para expresar su pensamiento. Oigámonle otra vez para asegurar lo que decimos, en estas redondillas que huelen a flores de nuestros campos y que son simples como el agua de los veneros o el viento serrano:

"En mi huerto han flo-
recido
cebollares y ajallar
y cielo limpio de lluvias
y cogollos de maíz.
Me voy por caminos sus
rives

Versos a modo de coplas [artículo] Alberto Arraño.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arraño Acevedo, Alberto, 1914-1998

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Versos a modo de coplas [artículo] Alberto Arraño.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile